

REPENSAR A MORELOS, EL ESTADO HACIA UN ECONOMÍA DE SERVICIOS

RODOLFO BECERRIL STRAFFON

Un estado eminentemente agrícola que le dio a México la primera exportación de azúcar, cargamento que tuvo como destino a Venezuela, es hoy un enorme fraccionamiento. Las tierras agrícolas, los ejidos y las tierras comunales han pasado a ser, en un sinnúmero de regiones de la entidad, casas de fin de semana, fraccionamientos, o condominios. Al pasar por Tepoztlán, Tlayacapan, Xochitepec, Yautepec, Emiliano Zapata, Cuautla y sus alrededores, y casi por donde quiera que uno vaya, se encuentra en las carreteras mesitas con sus parasoles, y personal que da información sobre los terrenos en venta. No se sabe si son tierras legalizadas pero tienen demanda y la construcción de casas que en ellas se asienta le va dando perfil a la entidad plétórica de sol y buen clima. Los fines de semana el tránsito vehicular es intenso y los restaurantes de distinto corte y calidad tienen suficiente clientela. Nos podemos quejar de ese fenómeno o añorar algunos de los cañaverales que eran característicos del campo morelense, pero la nueva fisonomía de la entidad es una realidad que el propio desarrollo del país produjo. Esa realidad, que genera otros problemas, debe servir de base para diseñar y orientar en la medida de lo posible, el futuro desarrollo del estado. Tendríamos que repensar a la entidad a partir de su actual circunstancia y repensar su vocación para el diseño e instrumentación de las políticas públicas.

Los distintos sectores de actividad tienen algo que ofrecer y es necesario apoyarlos desde las políticas públicas, pero difícilmente podremos recuperar el esplendor de la agricultura estatal, al menos en términos de su contribución porcentual a la economía estatal. El campo dejó de tener la importancia de otros años: la agricultura representa apenas el 11% del producto interno bruto de la entidad. Pero curiosamente, la mayor parte de los municipios y comunidades del estado tiene un perfil rural, se siente campo, la falta de servicios es una constante, los centros de salud no tienen medicinas, la basura se tira al aire libre, no hay rellenos sanitarios, los rastros son rudimentarios. Es decir, la disminución de las actividades primarias no fue a consecuencia de un desarrollo integral. Simplemente el campo perdió la partida. No logra a veces ni siquiera satisfacer el autoconsumo de sus agentes productivos que enfrentan la eliminación de subsidios, el encarecimiento de los créditos, un mercado plagado de intermediarios que desvanece las ganancias. Y ello sin considerar la especulación por la tierra y el

despojo patrimonial por el aumento de predios que sirven de casa irregular a la inmigración que llega a la entidad proveniente de regiones aun más marginadas. Desde luego que hay un sinnúmero de acciones que es necesario realizar en materia agropecuaria, mismas que tendrán que abordarse en otro momento.

En cuanto a la industria, si bien tuvo cierto esplendor después de que se puso en marcha la ciudad industrial del Valle de Cuernavaca, CIVAC, no es una actividad sobresaliente en términos de su contribución al PIB estatal y en ella predominan aquellas industrias con características tradicionales; un elevado porcentaje son pequeñas y medianas empresas. Las industrias existentes contaminan. CIVAC tiene lotes aun vacíos y se construyó desde los años 60's. El Parque Industrial de Cuautla (que en realidad se ubica en el municipio de Ayala) no ha logrado consolidarse. Ello no significa que no haya posibilidades industriales en la entidad. Hay incluso proyectos de manufacturas que podrían alentarse y promoverse o algunos que ya tienen un grado de avance como el de Yecapixtla en donde ya se han asentado empresas de importancia. De ese y otros habré de referirme un poco más adelante.

Pero lo que deseo resaltar es lo que tiene que ver con las tendencias y la circunstancia actual de la economía estatal en la que, querámoslo o no, predominan las actividades terciarias, especialmente por el mayor lugar que ocupa el comercio, actividad que tradicionalmente no agrega valor al producto, pero que absorbe a un gran número de personas. El dinamismo de la economía estatal descansa justamente en este tipo de actividades: hotelería, gastronomía, educación, servicios administrativos, transporte. Estas se concentraron en la capital y sus alrededores pero de una manera anárquica como el proceso mismo de urbanización. La población de la zona urbana de Cuernavaca (que además de la capital incluye a los municipios de Jiutepec, Temixco, Emiliano Zapata, Tepoztlán y Huitzilac) alcanza un 58% del total. Desafortunadamente, en los últimos años, al estancamiento de la economía nacional habría que agregar el crecimiento de la inseguridad que ha limitado enormemente el crecimiento de las actividades ligadas al turismo y al comercio. Por ejemplo, hace 10 años acudían al año 4 millones de visitantes; hoy sólo dos millones. Es natural que las cifras oficiales presenten un panorama optimista; de acuerdo con el gobierno del estado, entre 1997 y 2006 la economía morelense registró un crecimiento promedio anual de 3.85%, el cual es superior al 3.23% registrado a nivel nacional, y al 2.63% de la región centro en el mismo periodo. Curiosa forma de presentar las cifras, ya que se incluyen tres años de la última administración del PRI en los que, después de la crisis de 1994, la economía nacional se recuperó, especialmente el último año del gobierno zedillista.

Si tomamos las cifras a partir del 2000, entonces las cosas cambian. Tan solo el crecimiento de la economía informal pone en entredicho dicho optimismo. Las organizaciones independientes estiman que las actividades que se realizan fuera de la economía informal representan el 45% del producto interno del país; es muy probable que ese porcentaje sea el mismo en el caso del estado de Morelos. Visto de otra manera, en 2009 el ingreso per cápita nacional fue de 71,840 pesos anuales mientras que en Morelos lo fue de 55,300, abajo del promedio nacional.

Bien, si la agricultura no es hoy lo principal y si la industria no tiene la fuerza para absorber a la mano de obra creciente, aceptemos de una vez por todas que somos esencialmente una entidad de servicios y, si ese es el caso, hagamos lo que sea necesario para ofrecerlos de calidad. Sin duda, como ya dijimos, los otros sectores tienen que atenderse, y bien, pero todo lo que se haga tiene que articularse en torno a la vocación principal y a la circunstancia en la que nos encontramos.

Las nuevas tendencias

La entidad muestra un historial de intentos fallidos para lograr un despegue económico. Su excelente localización geográfica se ha desperdiciado. Su dependencia excesiva de la zona metropolitana de la ciudad de México le ha restado autonomía; acusa, por otro lado, una débil articulación con sus vecinos. A pesar de ello, el estado es visitado, la capital cada vez es más cosmopolita y su circunstancia de poblaciones migrantes de recursos medios entona con las tendencias en boga que se caracterizan por el paso de la economía centrada en la producción material a aquella en la que adquieren importancia la información y el conocimiento. La discontinuidad principal que caracterizaba a la sociedad contemporánea era la aparición del conocimiento como actor central de la economía. Hoy, sin embargo, las actividades relacionadas con el "conocimiento" o las tecnologías informáticas contrarrestan la pérdida de empleos industriales con los empleos de los servicios. Ese fenómeno es lo que se ha llamado la tercera revolución económica: la primera habría consistido en el paso del mundo natural como fuente de reproducción humana a la agricultura y la extracción de materias primas; la segunda, de la agricultura a la industria; la tercera, precisamente, de la industria a los servicios. Servicios empresariales o servicios al productor; finanzas, seguros, propiedad inmobiliaria, servicios profesionales relacionados con las empresas: contabilidad, consultoría, marketing, tecnología o, diseño. Esas actividades derivan de la necesidad de las empresas de tener mayor flexibilidad. El sector de servicios es el de mayor crecimiento desde la década de 1960 e incluye servicios distributivos, venta al por mayor, venta al público, transporte,

comunicaciones, etcétera que crecieron notablemente en las décadas de posguerra por el consumo de masas y las tecnologías de transporte; fue ese sector, el primer espacio de trabajo femenino administrativo. Ahora requiere de mano de obra calificada: profesores, médicos y enfermeras. Ha sido un sector muy dinámico, entre otras causas, por la masificación de la educación y el envejecimiento de la población.

En Morelos hay 1986 investigadores que trabajan en los cerca de 40 centros de investigación de primer nivel pero sin un encadenamiento suficiente con las principales actividades económicas de la entidad. Ya se cuenta con un parque tecnológico, existen 153 escuelas de educación media superior, profesional medio, bachillerato y educación superior; hay 32 escuelas de técnico superior, licenciatura, especialidad, maestría, y doctorado. El estado cuenta con 62 universidades; en materia de salud existen 8 hospitales y 223 unidades médicas. Independientemente de sus limitaciones, todo ese patrimonio de servicios puede catapultar una economía de servicios de avanzada si se establece un plan integral. El turismo y las actividades culturales tendrían que ser forzosamente también puntales de este perfil que habría que darle al estado de Morelos. En efecto, Los servicios encuentran en la industria turística su principal soporte. La entidad tiene una marcada vocación turística. Su riqueza en este sentido está fuera de toda duda. No tiene turismo de playa pero tiene otros atractivos que podrían generar recursos y empleos en la entidad en mayor proporción. Recibe aproximadamente un millón cuatrocientos mil visitantes al año, pero sólo el 5% son extranjeros. Las escuelas de español que antaño eran una fuente de atracción han perdido peso por la inseguridad. La demanda turística es una agregada de bienes y servicios, que es satisfecha por una oferta heterogénea. Por otro lado, el sector turístico puede diferenciarse según su utilización, puesto que los elementos de la oferta y de la demanda dentro de cada caso pueden tomar formas específicas en función de las costumbres y los hábitos de cada región.

Por su parte, la cultura tendrá que ser esencial en el futuro de Morelos y habrá que vincularla con el turismo. La entidad cuenta con un acervo impresionante de artistas y creadores, de sitios arqueológicos, de reminiscencias coloniales y de lugares históricos que pueden ser motivo de atracción para el visitante

Démosle pues prioridad al sector servicios. El éxito dependerá de decisiones también centrales, de las políticas públicas y del programa de gobierno federal, pero también del liderazgo político y conceptual que se difumine en la entidad. Dos problemas, sin embargo, tienen que resolverse tanto central como localmente y a ellos les dedico una líneas: finanzas públicas y seguridad.

Finanzas débiles

Empecemos por señalar que el desarrollo no puede dejarse a fuerzas inerciales; no es posible dejar que las llamadas fuerzas del mercado, a la oferta y demanda, operen a su libre albedrío. El estado debe regular esas fuerzas, corregir desequilibrios, paliar desigualdades y orientar el desarrollo. Para ello necesita ser solvente, estar bien financiado y desde luego ser eficaz en la distribución de los ingresos públicos. El problema es nacional: El estado mexicano en su conjunto es débil fiscalmente, más aun lo son las entidades que conforman al país. En el caso de Morelos, lo caracteriza una enorme dependencia financiera de participaciones y aportaciones. Los pasivos de las entidades federativas ascendieron a 390,777 millones de pesos, es decir, 2.9% del Producto Interno Bruto Estatal, PIBE de acuerdo con la información que dio a conocer la Secretaria de Hacienda (ver El Financiero 8 de febrero de 2012). Ese nivel de deuda es el más elevado desde 1994. Zacatecas, Campeche, Morelos y Nayarit registraron los mayores aumentos. El 79% de las participaciones que es la mitad de los ingresos que reciben las entidades federativas está comprometido con obligaciones financieras; no es el caso de Morelos, pero es una alerta a considerar. La reforma fiscal tan cacareada tiene que ocurrir en la siguiente administración federal y en las entidades tendrá desde luego que actuarse en consecuencia.

Violencia e inseguridad

Otro inhibidor del desarrollo hoy lo constituye la inseguridad reinante. En el 2011, Morelos registró 16.8 ejecuciones por cada 100,000 habitantes, un poco arriba del promedio nacional que fue de 14.6. Estuvimos por debajo de ocho estados dentro de los cuales se encuentra Chihuahua que tuvo 79.7 ejecuciones por cada 100,000 habitantes. No obstante ocupamos el lugar número 9. Y nuestra entidad tuvo presencia nacional por la muerte del un hijo del poeta Javier Sicilia que encabeza hoy un movimiento ciudadano que tuvo repercusiones importantes en el mundo político. Su caravana por la paz recorrió varios estados y posibilitó que se detuviera, en mayo siguiente, al líder del cartel del pacifico sur en Morelos, Julio de Jesús Radulla, el negro, autor intelectual del crimen. En materia de seguridad hemos sido presa de escándalos, sobre todo a partir de 2009 en que empiezan a operar en la entidad los cárteles que años atrás eran inexistentes. El año pasado ya operaban cuatro de ellos, más cuatro organizaciones locales. Cuernavaca está dentro de los 20 municipios del país con la mayor variación anual de ejecuciones: en 2003 hubo 23, en el 2010, 135. La solución a este problema compete a los tres niveles de gobierno, pero es inevitable que debe haber una política nacional debidamente articulada.

Infraestructura

Si se disminuye la inseguridad y se fortalecen las finanzas públicas, la siguiente tarea es terminar la infraestructura pendiente, misma que servirá de base para atender la prioridad de los servicios. Es indispensable concluir con la infraestructura carretera para todo propósito: atraer turistas e inversionistas y desahogar el flujo vehicular. La construcción y ampliación de carreteras se podría realizar con inversiones mixtas, con capitales privados y federales bajo el esquema de concesión. Menciono a continuación algunos proyectos que están en el aire y si bien son públicos, su promoción o instrumentación están estancadas:

A. La carretera Siglo XXI, por ejemplo, cuya construcción se inició hace dos sexenios está inconclusa. Comunica, en el proyecto, al estado de Puebla y a la zona oriente de Morelos con la autopista del sol. El tramo de Puebla a Cuautla está terminado pero es indispensable terminar el trazo hasta Tequesquitengo con la carretera que va a Acapulco. Los derechos de vía al parecer ya están negociados.

B. Aunque cara, en caso de que no prosperen otros proyectos, como la carretera Nor- Poniente, el segundo piso del libramiento puede ser una alternativa. Como se sabe, la parte de la carretera federal México- Acapulco, en el tramo que atraviesa la ciudad de Cuernavaca, se ha utilizado como libramiento o periférico local. El flujo vehicular es intenso y en extremo congestionado. Tiene una extensión aproximada de 15 kilómetros desde Buenavista hasta El Polvorín, al sur de la ciudad. Para el desahogo del tránsito se ha propuesto la construcción de un segundo piso, mismo que se estima en aproximadamente 6,000 millones de pesos.

C. Las distintas empresas que prestan servicio de transporte federal y/o estatal, tienen sus terminales en el centro de la ciudad, en varias locaciones. La construcción de una central camionera y terminal de autobuses es una añeja exigencia ciudadana que no ha podido concretarse y cuya construcción traería enormes beneficios a la ciudad y dese luego a la población. Una posible localización podría ser en la carretera que va de Cuernavaca a Tepoztlán

D. Cada vez parece más necesario utilizar el gas como fuente de energía. Hay demanda en la zona industrial del Valle de Cuernavaca. Para atenderla es necesaria la instalación de dos plantas co-generadoras de energía hacia el municipio de Yautepec. Las dos plantas están ya en los presupuestos de inversión del Gobierno Federal así como la inversión requerida para la construcción de un gasoducto. Los tres proyectos implican una inversión de 11,600 millones de pesos de los cuales 600 millones de pesos se utilizarían en el gasoducto y el resto en las plantas co-generadoras

E. El desarrollo de la entidad se ha orientado en los últimos años hacia el sur de la capital. En las inmediaciones del municipio de Xochitepec se han ya instalado el Tecnológico de Monterrey y existe un centro de convenciones sub utilizado pero cuyas instalaciones son adecuadas. En Xochitepec están ya instaladas tres empresas que pudieran ser la plataforma de lanzamiento del parque industrial. Según estimaciones preliminares se requiere un inversión de 200 millones de pesos. Hay disponibles 70 hectáreas para ese propósito

F En el municipio de Yecapixtla ya hay varias empresas. Se pueden establecer otras para justificar una moderna carretera entre Cuautla a Amecameca, para conectarnos con el sur del estado de México y estar preparados para recibir turistas y visitantes de esa región del país.

Otros proyectos

Una vez desarrollada la infraestructura, los proyectos de gran aliciente en materia de servicios podrían prosperar mejor. Por ejemplo los de corte cultural. La población de la zona metropolitana del estado, asciende a 875,598 habitantes. Tan sólo en la capital de la entidad la población ya asciende a 364, 778. El estado ya requiere un espacio para que se realicen espectáculos, conciertos y eventos culturales. Si bien la infraestructura cultural ha mejorado, la construcción de un gran centro de actividades culturales que puede ser estatal o municipal le daría a la entidad el carácter de sede alterna del Distrito Federal para diversos eventos. Eventualmente podría acondicionar el auditorio municipal de Teopanzolco, hoy un galerón que tiene diversos usos

El lago de Tequesquitengo ofrece posibilidades para el turismo náutico, ecoturismo, y turismo de aventura. La explotación de estas posibilidades ha sido reducida. El lago tiene una relativa baja derrama económica. Usualmente el visitante, no cuenta con suficientes servicios ni alternativas de diversión. El mercado de ingresos medios y altos pudiera ser mayor si se introducen en la zona centros comerciales; sería recomendable introducir un complejo turístico deportivo, un campo de golf, un club hípico, marina para deportes acuáticos, hoteles y zonas residenciales. Entre otras acciones se tendrían que llevar a cabo un control riguroso del ordenamiento urbano y turístico, inducir programas de recuperación del medio ambiente y de la calidad del agua del lago

En la entidad vive una comunidad artística internacional y nacional. Durante los últimos años se ha desarrollado una dinámica cultural de significación tanto pública como privada, no obstante los recintos culturales son insuficientes. Si bien hay museos y galerías, la ciudad de Cuernavaca, especialmente, bien podría albergar un museo de talla nacional en materia de arte contemporáneo que además de estimular la cultura se convirtiera en un atractivo turístico de primer nivel. Hay en la comunidad cultural varias ideas sobre el particular que no han sido atendidas.

Lo descrito no significa que deba desatenderse el campo. Ahí, entre otras cosas, es indispensable fortalecer la agricultura de la entidad que ha disminuido su participación en el producto bruto estatal hasta llegar a sólo un 11%. Entre los muchos factores que ha determinado tal situación es la escasez de agua apropiada o su desperdicio por falta de educación o de inversiones para su conservación. Un programa intenso de rehabilitación y modernización de la infraestructura hidro-agrícola con obras de revestimiento de canales, la instalación de plantas tratadoras de agua y programas de reutilización del líquido, tendrían un fuerte impacto en la producción.

En resumen, Morelos requiere que se impulsen proyectos industriales y que se respalde al campo. Pero el desarrollo de esos sectores debe servir para desarrollar una economía de servicios moderna que aparte de algunos proyectos mencionados aquí, también explore la geriatría y los hospitales especializados. Si todo ello se hace bajo la guía de un plan de mediano plazo, este pequeño girón del país tendrá un desarrollo ejemplar.